



¡QUÉ PLOMO DE SOLDADITO!



algar

ENRIC LLUCH
DIBUJOS: JORGE DEL CORRAL

Había una vez un niño que se compró cinco soldaditos de plomo. El dueño de la tienda le dijo:

–Te regalo otro y así tendrás media docena.

El tendero metió los seis soldaditos de plomo dentro de una caja de cartón y el niño se marchó a su casa.

Cuando abrió la caja, el niño se dio cuenta de que el soldadito de regalo tenía una pierna más corta que la otra.



–El soldadito cojo vigilará al enemigo –decidió el niño.

Lo colocó encima de la caja y, a continuación, organizó a los otros cinco en posición de batalla. Casi enseguida, el soldadito cojo empezó a dar órdenes como si le dieran cuerda.

–¡Cuidado con los artilleros! ¡Atención a los jinetes! ¡Ojo, que atacan los carabineros! ¡Mucho cuidado con los espadachines!

Con tanta orden, el niño y los demás soldaditos acabaron mareados.



–Lo pondré sobre la repisa de la chimenea y así nos dejará tranquilos –dijo el niño.

En la repisa de la chimenea había una foto de los primos, una taza de colores y una bailarina de porcelana.

El soldadito cojo se aclaró la voz y se dirigió a la bailarina.

–Jamás de los jamases había visto una bailarina tan guapa. ¡Qué vestido tan bonito! ¿Y los zapatos? Los mejores que habrá fabricado un zapatero desde que el mundo es redondo...

